

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 5º

Periódico Semanal.

Nº 52.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, MARZO 15 DE 1877.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

EL COSTARICENSE.

Cuando, con marcadas satisfacciones, vemos que el Gobierno en su empeño de mejorar la condición de los pueblos, procura no solo ensanchar sino también perfeccionar la enseñanza primaria de uno y otro sexo, recomendando á las Municipalidades, la elección de buenos maestros á fin de que los fondos destinados á este importante ramo de la Administración no se mal inviertan y lo que es peor, los niños no pierdan el tiempo precioso en que pueden cultivar su inteligencia y formar su corazón, hemos notado con bastante pena, que no en todas partes se pone el debido esmero en las cualidades de los maestros á cuyo cuidado se encarga la educación de la juventud.

En el informe del Inspector de escuelas de la Provincia de Cartago, publicado en los números 9 y 10 de la Gaceta Oficial, se hace observar que el maestro de la escuela de varones de San Nicolas, Señor José María Salas, es de una ineptitud comprobada para el magisterio: que no hay adelantos, ni aun simplemente orden en dicha escuela; de donde resulta que aunque hay cuarenta alumnos matriculados no asisten sino muy pocos. Pero lo que mas sorprende es el que la Municipalidad de aquella Provincia se empeñe en mantener en su puesto á dicho maestro, desatendiendo la advertencia hecha oportunamente por el Inspector de escuelas.

Pero no es solo eso lo que nos ha sorprendido en ese Informe. Hablando el Inspector de la escuela de niñas del mismo barrio, advierte que allí no se enseña á escribir "por que los padres de familia resisten esa enseñanza; y sin embargo, se deduce del mismo Informe, que la Municipalidad queda impasible ante esa inexplicable resistencia. En Costa-Rica es un principio consignado, de mucho tiempo atrás, en todas las Constituciones que han regido, que la enseñanza primaria es obligatoria.

No está, pues, en la elección de los padres de familia la enseñanza de sus hijos. Además, el Reglamento de enseñanza primaria determina cuales son los ramos que la constituyen. ¿Cómo, pues, puede tolerarse que, en cualquiera de las escuelas costeadas por la Nación, se suprima esa asignatura, tan necesaria así para los hombres como para las mujeres?

Sino fuera por que este caso es raro, talvez único entre las escuelas establecidas en toda la República, diríamos que estabamos retrocediendo á aquellos tiempos oscuros en que se creía que era peligroso que las niñas aprendieran á escribir, por temor de que así pudiesen contestar las cartas amorosas de sus novios.

Todavía tenemos que apuntar otra observación hecha en el Informe de que nos estamos ocupando.

Hay escuelas en la misma Provincia de Cartago en donde no se enseña aritmética, por falta de una pizarra! y otras, en donde faltan asientos y bancas para escribir, lo cual indica que allí tampoco se escribe.

Casi estamos por creer que el Inspector exagera, por que no podemos figurarnos que eso pueda ocurrir en la Provincia de Cartago de los Costaricenses, en donde, comparativamente con otras Provincias, abundan los recursos para hacer esos gastos, tan indispensables como de poca significación.

Confiamos en que el Gobierno á quien corresponde la suprema inspección sobre la enseñanza en toda la República, no pasará inapercibidas esas indicaciones del Informe á que hemos hecho referencia.

Y á propósito de esta materia, y ya que, por hoy, estamos ocupándonos de la enseñanza primaria, nos permitimos manifestar que no solo en la Provincia de Cartago se encuentran escuelas pésimamente servidas por la ineptitud de los maestros: no solo allí se nota ese poco escrúpulo en la elección de las personas que deben desempeñar el magisterio.

Muy laudable es el afán, que se nota en las Municipalidades por crear escuelas en todas partes; pero sin maestros idóneos á quienes encomendarlas, se satisfará la vanidad de tener muchas escuelas; pero no se logrará el objeto principal que es instruir y formar los pueblos, aunque no sea mas que en los ramos mas elementales de la enseñanza primaria, de donde resulta que al fin de cada año, se ha perdido el dinero en pagar sueldos á maestros incapaces y se ha perdido el tiempo, que es lo peor, por que los alumnos ni han aprendido nada, ni se han dedicado al trabajo productivo.

No admitimos el favoritismo en ninguno de los destinos públicos; pero en la enseñanza lo rechazamos en lo absoluto.—En todo caso es perjudicial; pero en este ramo, el perjuicio es irreparable.

Vamos á hacer un cálculo de lo que se pierde materialmente en una escuela mal servida; y supongamos una de las menos concurridas, cuyo número de alumnos no pase de cincuenta.—El sueldo ordinario del maestro de una escuela de esta esfera es el de \$30 al mes: pongamos \$10 por alquiler de casa, donde no la haya, para mobiliario y provision de útiles &c, agreguemos el trabajo de los alumnos, segun su edad, al cual se dedicarían sin la obligación de concurrir á la escuela y calculémoslo en \$10 mensuales cada uno, serían \$400: todo formaría un total de \$448 al mes y de \$4,480 en los diez meses de cada año, en los cuales están abiertas las escuelas.—Esta es la pérdida material de cada escuela mal servida.

Pero eso no es todavía lo peor. El tiempo en la vida del hombre es irreparable: la instrucción que se deja de adquirir, en los pocos años que la naturaleza ha designado con ese objeto, muy rara vez se obtiene en una edad mas avanzada, y cada individuo que deja de instruirse, es un ciudadano útil de menos en la sociedad.

Tales son los resultados del poco tino y esmero en la elec-

ción de maestros y de la poca vigilancia sobre las escuelas.

Ciento quince mil cuatrocientos ochenta pesos hay presupuestos en el año que corre, para sueldos de maestros en las escuelas de toda la República. Es posible que la cantidad que se gaste sea mayor, por el número de escuelas creadas en este mismo año, que no figuran en ese presupuesto. Si esa suma se invirtiera en buenas escuelas, si todas las que existen diesen buenos resultados por la aptitud, la honradez y la moralidad de los maestros, no hay duda que la Nación, debiera darse por satisfecha del sacrificio que hace para sostenerlas, y que nuestro progreso moral é intelectual seria grande y caminariamos, proporcionalmente, á la par de las Naciones mas cultas.

El Inspector de escuelas de Cartago ha hecho muy bien en presentar la verdad desnuda, por triste que sea, en su Informe, pues así pueden corregirse con tiempo los abusos, en vez de que continuando estos la sociedad entera, es la víctima.—Ojalá todos los demas Inspectores, imitando la noble entereza del de la Provincia de Cartago, pongan á la vista los defectos, en vez de encubrirlos para satisfacer una ridícula vanidad de Provincia.

CENTRO AMERICA.

El vapor "Costa Rica," procedente de Acapulco, habiendo hecho escala en los puertos de Centro América, arribó á Puntarenas el 12 de este mes. Por las correspondencias y periódicos que ese vapor trajo, vemos con satisfacción que las Repúblicas nuestras hermanas se conservan en perfecta paz, tanto en el interior como en el exterior.

Hémos recibido la Gaceta de Honduras, correspondiente al 1º del mes pasado: ese órgano del Gobierno Provisional, hoy aparece infolio mayor, y la impresión es buena y correcta. Notable nos ha parecido, tanto por el fondo como por la forma, el artículo editorial del número á que nos referimos. "La actualidad de Honduras, dice, corresponde satisfactoriamente á los patrióticos propó-

sitos que desde el principio animaron la política de imparcialidad y rectitud del Gobierno inaugurado en Amapala. Gracias sean dadas á todos los hombres de inteligencia y corazon que han dejado la pequeña y desgarrada bandera de los círculos políticos, para levantar muy alto la grande y hermosa bandera de la patria, que simboliza la fraternidad sin hipocresía, la libertad sin licencia, el progreso sin vejaciones, la paz sin despotismo, el concierto público brindando garantías á la honradez y al trabajo."

Benditos sean los hombres que esa bandera enarbolan, exclamamos nosotros.

A juicio del Redactor oficial del Gobierno de Honduras, las cuestiones políticas de esa República están completamente resueltas.—"Queda en pie solo la cuestion económica, que el Gobierno va resolviendo satisfactoriamente, merced á la organizacion que está dando á la Hacienda pública, y que por su parte los pueblos se encargan de resolver tambien, hoy que disfrutan de plenas garantías, y que debido á ellas se consagran al trabajo, copioso manantial de bienestar y de felicidad para los individuos, para las familias y para las Naciones. Que cada hondureño tenga propiedad (prosigue la Gaceta) para que el pueblo sea digno, libre y honrado: que el Gobierno tenga rentas suficientes para afianzar su crédito y promover la educacion de los ciudadanos, el progreso moral y material del país. Cuando esta cuestion definitivamente se resuelva, entonces se ajejará para siempre hasta la probabilidad de que nuevos trastornos, fáciles en pueblos sin patrimonio, puedan perturbar la paz de la República, ensangrentar su suelo y formar su deshonor, su ignominia."

Muy exactas nos parecen esas ideas, y si de confirmacion necesitáramos, podríamos apoyarlas en la índole pacífica, el buen sentido y el espíritu progresista del pueblo costaricense; rico y lleno de bienestar, comprende sus intereses verdaderos y no podría prestarse dócil á los falsos halagos de los trastornadores del orden, porque nada tendría que medrar y sí mucho que perder sirviendo de instrumento á estériles revoluciones.

Nosotros que, como ya lo hemos dicho en uno de nuestros números anteriores, seguimos con el mayor interes y simpatía la árdua tarea administrativa que está á cargo del Señor Presidente provisional de Honduras y de su digno Secretario General, comprendemos muy bien que es tan grande la empresa que tienen en mira, como exiguos los actuales recursos con que cuentan para llevarla á término. Do quier se ven las huellas de las revoluciones pasadas y necesidades ingentes demandando remedio. En las islas que hace diez y seis años devolvió Inglaterra á Honduras, no hay una escuela en que se enseñe

el castellano, ni una Hermita en que tributar adoracion á Dios.... Pero mucho pueden la fé, la buena voluntad, el verdadero patriotismo; y hay mucho que esperar de un gobernante en quien se aunan las dotes de la inteligencia y del corazon.

El Salvador continúa en progreso, á la sombra de la tranquilidad y de la paz, bajo la administracion del Señor Doctor Zaldivar. Los vecinos del barrio del Calvario le dirigieron una manifestacion de gratitud, con motivo de haber contribuido á la reconstruccion del Templo, á la reedificacion de la casa Consistorial, al arreglo de una de las calles de mayor interes del barrio, y al establecimiento de la escuela primaria.

La accion benéfica del Gobierno Salvadoreño se extiende á todos los ramos, atendiendo así á los intereses morales como á los materiales del país.

El Señor Werner von Bergen, Encargado de Negocios del Imperio Aleman en Centro América, habia sido recibido en el Salvador con mucha obsequiosidad.

La Gaceta Oficial, correspondiente al 21 de Febrero, reproduce un artículo de crónica interior de nuestro periódico oficial y las noticias que hemos dado en "el Costaricense" acerca del mismo ramo. Por último, contradice al periódico "La Paz," acerca de informes inexactos que dió sobre esta República.

De Guatemala no hemos recibido sino "La Sociedad Económica," número correspondiente al 18 de Febrero. Se habia celebrado un contrato entre la Secretaría de Fomento y P. Sansevain, sobre cultivo de la viña en terrenos de la Baja Verapaz. Se estaba instalando la escuela de agricultura de la Sociedad Económica y diez y ocho jóvenes designados por los jefes políticos formaban el núcleo del nuevo establecimiento.

EL VAPOR HONDURAS, procedente de Panamá, arribó á Puntarenas el dia de ayer.

En el próximo número comunicaremos á nuestros lectores las mas importantes noticias contenidas en nuestras correspondencias y periódicos.

Telegrama de Puntarenas

Recibido en San José el 14 de Marzo de 1877 á las 2 $\frac{3}{4}$ p. m.

Al Señor Don N. N.

Café EE. UU. muy favorable de 19 á 25 cs. oro. Europa: falsa la baja, precios firmes, durante la última quincena, de 95 á 111 cheques sacos quintal: de Revistas de 9 de Febrero.

N. N.

Revista Europea.

Ha vuelto la calma: aunque terminada la conferencia de Oriente por la amenaza que supone la retirada de los embajadores y enviados de las grandes potencias, domina en todas las cortes el espíritu mas pacífico. Rusia misma se ha resignado á esperar: arma, acumula elementos militares sin descanso, llama las terceras reservas, mas pregona su resolucion de no obrar sin el concierto de las demas potencias. Turquía para apresurar el desenlace entabla directamente gestiones de paz con los principados insurrectos. El partido gobernante de Inglaterra confiesa que Turquía ha estado en su derecho, obrando como lo ha hecho en la conferencia, todo, pues, aplazado para la primavera si antes de ella no se ha llegado á una solucion que alargue años el eterno problema oriental.

Aprovechemos este momento de calma para contemplar la vida de este pueblo francés, en medio del cual estas líneas se escriben. Va á cumplir un año la República francesa: el poder se halla en manos del que sucedió á Thiers para detener las invasiones de la democracia; pero gobierna con los mismos ministros de Thiers. Julio Simon, filósofo que ha predicado la mas amplia libertad, los mas generosos sentimientos, apóstol del derecho moderno y de las mas sanas y avanzadas doctrinas, es presidente del consejo de ministros de la República. Al rededor de él los republicanos de todos los matices se agrupan para hacer imposible la vuelta de la reaccion: han visto delante de ellos 1878 con la renovacion del tercio de senadores, sienten que se acerca 1880, fecha de la reeleccion presidencial y prudentes como nunca se contienen, viven en armonía que solo alteran diferencias sobre detalles, mas no sobre principios y dan tal impulso á la marcha desembarazada de los poderes, que el Congreso nombra la comision de presupuestos para el inmediato exámen de la de 1878; el ministro de la Guerra activa la reorganizacion militar, el de trabajos públicos la ampliacion y complemento de las líneas de ferro-carriles y canales de navegacion, ya hoy en tanto número, mientras los de Instruccion, Comercio y Bellas artes acrecientan los estímulos en sus ramos respectivos y el de Hacienda propone descargas de gravámenes que respondan al ideal de todos los tiempos, soñado para la República, de verla económica, estimuladora, modesta, á todo atenta pero no extremada, juiciosa y mas cerca de la voluntad del pueblo, que de los caprichos y absolutismos de sistemas, escuelas ó partidos. Estos se agitan con ménos pasión que nunca, porque es virtud de las Repúblicas abrir camino á todas las esperanzas y nada acalla tanto como la esperanza: si vida revelan es para dividirse; el imperialismo ahonda como aun no lo habia hecho desde su caída, el foso que separa á los autoritarios y aristócratas, de los que á un imperio de clases, tranquilo, de privilegios prefieren la dictadura del César, consultando al pueblo, agitando con el sufragio, entreteniéndolo con toda clase de grandes y aun locas empresas ya militares, ya de industria, ya del mas extravagante socialismo despótico. Los legitimistas se limitan á agruparse al rededor de la iglesia católica romana, hácia cuyo robustecimiento y poderío dirigen grandes esfuerzos como esperándolo todo de ella, reinado, corona, bandera, constitucion y organizacion estera de la sociedad.

Ningun síntoma de peligro para este país se presenta interior ni exteriormente. Todo le brinda estímulo al trabajo, al placer, al enriquecimiento moral y material y al progreso de bienestar, mejora que es la aspiracion eterna de los pueblos. ¿Y lo recibe ese estímulo? Sí; Francia camina por las sendas de las artes, de las ciencias, de las industrias, de la democracia, del Comercio y del bienestar, en fin, como en época alguna de su historia, porque nada hay que iguale al desarrollo y movimiento en que todo en ella se agita.

El presupuesto de instruccion pública ha sido mas que doblado por el Estado y los municipios y diputaciones provinciales lo han mejorado en igual proporcion. La aspiracion del actual ministro del ramo es crear cuatro ó cinco grandes centros, que sean inmensos focos de la inteligencia francesa, vertiendo raudales de luz sobre todo el mundo. Mucha instruccion primaria, muchísimas escuelas enriquecidas por los municipios, mimados por las asociaciones particulares que los ayudan con premios, alimentos á los niños, suministro gratis de libros y material, etc. Colegios municipales, en

locales del municipio, dirigidos por él y por él sostenidos para la segunda enseñanza, con escuelas para los oficios que mas importancia tengan en cada localidad: así París las está creando de ámbos sexos para casi todos los oficios, las ciudades del litoral de náutica y comercio, de estudios orientales Marsella, de estudios sobre el Japon Lyon, de relojeros Grenoble, de mosaico Sévres, de Agricultura, de maestros de música, de gimnasia, de tiro por todas partes. De las escuelas primarias saldrán las nubes que vomitarán sobre el país la lluvia de instruccion que ha de fecundizarlo; en los colegios y escuelas especiales se formarán los arroyos que han de darle fuerzas abundantes, riego seguro, y los cuatro ó cinco grandes centros de instruccion superior con universidades, observatorios, inmensas bibliotecas, gabinetes de física y química, museos, conferencias y publicaciones de sereno y elevado estudio serán los Amazonas, Misisipí, Danubio y Saucos de los inmensos campos de la inteligencia, sobre los cuales cruzarán útil y esplendorosamente los mas grandes talentos, las mas fuertes inteligencias, géneos y caracteres que en el país nazcan.

Ya hoy se acude de todas las partes del mundo á estudiar medicina á París y Montpellier: jóvenes y mayores llenan las aulas de las ciencias naturales que cada año aumentan sus experiencias, demostraciones lecciones ó instrumentos. Todo sabio puede hoy enseñar lo que le plazca en una aula del Estado. Todas le son abiertas y de su talento dependerá tener ó no discípulos, público que le aplauda ó que le siga.

Y siguiendo igual impulso las bellas artes se propagan con igual afán: los conservatorios de música han creado orfeones y orquestas en todas las ciudades: las academias de dibujo y pintura de las capitales, escuelas de dibujos gratuitas en todos los barrios de París, Lyon y alguna otra ciudad, en casi todos los pueblos: el dibujo es el comienzo del gusto artístico: el 5º de las exportaciones de Francia lo componen objetos cuyo valor depende de un gusto artístico.

Y los patriotas exaltados celebran certámenes de tiro; los agricultores ricos concursos en todas las Provincias, aquí de instrumentos, allá de granos, de ganado en otro lado, de maquinaria de productos, etc., en que dan premios las grandes familias como en otro tiempo daban misas ó votos á los santos; los artistas fundan exposiciones y pensiones; el comercio cámaras poderosas, los oficios sindicatos y así al calor que produce este agrupamiento de fuerzas las fuerzas antes empleadas en odiarse clases y pueblos se dirigen á luchar con produccion y adelanto sin que por esto se descuide á la moral, que en París la academia adjudica numerosos premios de virtud, á los que salvan á sus semejantes los protege y premia la sociedad de salvamento que funda amarras: Dascos boyas, faros por todas las costas, á los viciosos los granan sociedades de templanza, á los que ahorran los dotan sociedades de seguros y el Estado mismo provoca, estimula y protege el ahorro popular, á los que adelantan conceden premios las grandes exposiciones que son como marcas de inmenso pregon que certifican la excelencia de los productos recompensados.

Lo que cada mes, cada semana, hace este país por el estímulo del trabajo, por abrir mil nuevas puertas á las inteligencias, por atender á todas las aspiraciones, seria imposible relatarlo en grueso volumen. Aun no surge un problema, una dificultad que ya el premio para el que lo venza es inmediatamente ofrecido. Apareció el filoxera y aun están por aplicar los 300,000 francos votados por las cortes para el que descubra el modo de combatirlo. Un sabio legó 100,000 francos para el que revele el signo mas infalible de conocer la muerte de una persona y todavía está esperando adjudicacion. ¿Que de premios no hay para el primero que dé direccion al globo? Y descendiendo á menor escala, se publican mandas para fundar pensiones de artistas, de artesanos, de muchachas, de virtudes y actos de abnegacion. Fué moda dejar bienes para los cultos religiosos; eso hoy dotar todas las direcciones fructíferas del trabajo: se dotó la inmovilidad, la paralización y la pereza, la muerte, enriqueciendo conventos: se dota hoy la actividad, la produccion, la vida, enriqueciendo academias, asociaciones y escuelas. Solo un siglo y la sociedad ha cambiado.

Y luego por toda la estension de esta envidiable Arcadia conforme el pueblo se despierta y toca los beneficios de este calor hácia la instruccion y las mejoras pro-

pagando vienen á su memoria los nombres de todos los que abrieron los caminos á los infinitos gozes que hoy disfruta y les exige estatuas, monumentos, recuerdos de gloria. Desde que cayó el último monarca, es decir, Napoleón III el número de estatuas erigido es inmenso. Cada pueblo se apresura á desenterrar un pedazo de gloria: se decía ántes á los niños eres de la pila bautismal de San Juan: guárdale fé siempre: se les dice ahora, eres del pueblo donde nació Palissy, Juana de Arco, Cuvier, Buffon, etc. honra el monumento que se le ha levantado en la plaza de tu pueblo. Si, pues, tal nueva y poderosa vida se despierta en Francia, ¿Qué no sucederá en este París emporio no solo de ella si no de Europa, del globo entero, á donde concurren, espuma empujada por la ola de todas las aspiraciones, ideas, esfuerzos, riquezas, esplendores, hermosuras y competencias de todos los países?

Paris, sobre todo en esta época del año, llega á límites increíbles de luz y de movimiento que es multiplicación de la vida. No hay mas que tender la vista por sus espectáculos y diversiones.

La comedia se ha visto enriquecida con la *Bella Cámara* que así como Danicheff presentaba la vida de la familia Rusa, revela con todos sus encantos, poesía y galas la vida Japonesa, con delicadezas de sentimientos y bellezas morales que ganan simpatías hacia los pueblos que se describen; con el *amigo Fritz* que es un sencillo pero elocuente ilibio del matrimonio, lleno de conmovedoras escenas en que un rabino ó sacerdote judío recuerda con su moral y sus consejos la propia moral cristiana en su origen tan bella y atractiva; con *Dora* brutal é imitante crítica de uno de los reptiles que se enroscan en la sociedad moderna de parlamentos y constituciones, el espionaje servido por mujeres y vestido con el traje de la mas refinada aristocracia pero encubriendo las mas repugnantes fealdades. Las cinco piezas cada cual en su género han sido verdaderos acontecimientos. Dumas en la segunda, Erckman, Chatrian en la tercera, Sardon en la cuarta, han conservado su reputación, pero las cuatro primeras han salido de otras tantas novelas de donde se sigue la reflexión de que la novela, al presente, ocupa mejor lugar que la comedia. El público no se satisface ya con solo la escena: necesita el libro que amplía, que entiende y agranda las proposiciones de los personajes, pasiones y hechos: se posesiona bien de todo ello y después de penetrarse de la novela y familiarizarse con ella va á aplaudirla sobre las tablas. Sardon por el contrario no tiene necesidad de este procedimiento para interesar; pero es por que siempre habla de actualidad: en su *Dora* presenta la sociedad arlequinada de Niza, estación de baños y la ha agrupada alrededor de las cortes de Versailles: todo el mundo las conoce cuando la ve sobre las tablas y la deducción de este es que el público se ha refinado y pide cuando va al teatro el conocimiento exacto de la época, personajes y vicio ó virtud que se va á censurar ó enaltecer. No se han producido dramas por que no hay ningún autor que los haga. La época no es ya de lucha sino de edificación: los poetas no se embargan por ideas que han desaparecido del dominio público. Parodió un italiano, obtuvo, no obstante, éxito con su tragedia "Roma vencida" pero ha sido única y para eso se la ha aplaudido por ser un monumento al patriotismo hoy en tanto culto aquí como en otros días lo fué el cosmopolitismo.

Mas la música, en cambio que producir! anoche estrenaba Variedades el *Dr. Or*, de Offenbach, célebre maestro de música bufona; el libreto no seguía la novelita de Julio Verne del mismo título sino en las ideas mas generales; en los detalles seguía los caprichos de la exhibición que era lujosísima y las exigencias de la música que era del carácter conocido del autor ligera, atropellada y llena de vida. Gounod ha escrito el *5 de Marzo* que ya se está ensayando. *Pablo y Virginia*, llegan á la centésima repetición. Las *tres Marujas* es otra opereta ligera de música, poco original, pero agradable; las *Mugeres de Paul de Kock* una zarzuela revista de los cómicos, novela del referido autor que tantos tipos de mugeres alegres y casquivanas ofrecen. Pero donde mas brilla la música es en los conciertos que de todo género se multiplican en la ciudad. Pasdeloup y Colonne dirigen dos inmejorables orquestas que las dan en el circo de invierno y en el teatro del Chatelet los Domingos: cuánto

público puede caber los invade siempre y recibe la educación musical que resulta de escuchar toda la música clásica, todas las mejores piezas de los grandes maestros: el público aplaude, los jóvenes artistas son admitidos á ejecutar sus obras y el estímulo para los compositores ha de tocarse muy pronto en abundante cosecha de producciones. Solistas, cantantes, brillantes como la Albani de origen norte-americano que en los Italianes ha alcanzado una verdadera obación, antiguos y acreditados maestros apenas dan pasto á la sed de buena música que por todas partes se experimenta. En el deseo de aumentar la variedad que revela cierto grado de instrucción musical se revuelven las artes en busca de música antigua, como los arqueólogos la tierra, en busca de otras civilizaciones. En Inglaterra se han recogido las cartas primitivas de Escocia que ha publicado una asociación musical y en Grecia ha recogido las melodías antiguas un profesor francés, enviado por el Gobierno que acaba de publicar la rica colección cosechada.

Una observación. El público Parisiense ha aplaudido estrepitosamente una composición musical de su recién fallecido compatriota David; el *Desierto*, de cierto carácter descriptivo. A los pocos días ha oído por primera vez desde 1830 la sinfonía fantástica de Berlioz introductor en Francia de la música descriptiva y maestro de David: ha delirado y aun delira oyéndola. De estos dos síntomas puede salir, saldrá una evolución musical. Aparecerá un Wagner mas claro, mas comprensible que el actual y las músicas descriptivas y dramáticas aparecerán y se aclimatarán en el arte.

Algo análogo está pasando en la escena. Apareció la *Vuelta al Mundo* de J. Verne y siguió el *Viage á la Luna* y ahora el *Dr. Or*. Casi al mismo tiempo otro teatro presenta un *Drama en el fondo del mar*, que es una epopeya humilde al trabajo que los hombres han llegado á establecer á 600 metros de profundidad en las aguas por medio de los escofandros, la ciencia pues sube á las tablas: la magia remedó, caricatura milagro, cambia su varita por las maravillas del trabajo humano. ¿No es todo una evolución en el arte escénico?

Paris, pues, no solo se divierte sino que produciendo nuevas obras, abre nuevos caminos y direcciones á las artes, ¿qué de tesoros si nos quedara hueco para hablar de la industria!

De un país que así se mueve no puede decirse que prospera rápidamente?

Paris, 31 de Enero de 1877.

A.

SECCION LITERARIA.

La simpatía.

Hay en nuestro temperamento, en el fondo de nuestro sér, un *no sé qué* (pues no es posible definirlo) que nos impele, con irresistible fuerza, á querer á una persona ú objeto, en cuya fisonomía ó naturaleza existe otro *no sé qué*, difícil tambien de comprender: esto se llama simpatía.

La simpatía, cuando solo parte de nuestra alma, es un bello sentimiento que nos hace amar á nuestros semejantes, aunque de ellos no hayamos recibido bien alguno; aunque sus miradas no se hayan relacionado con las nuestras, y muchas veces ¡cosa rara! aunque nuestro afecto haya sido remunerado con indiferencia ó con desvío.

La simpatía es el germen de la amistad y del amor.

Madre de la primera, ella constituye su mejor vínculo y su mas perfecta garantía. La amistad puede emanar de otros sentimientos; como por ejemplo, de la admiración que engendra en nosotros

un acto noble y desinteresado, aunque en la persona que lo ejecute no encontremos ese iman que se lleva nuestro afecto; ó de la estimación, ó del interés, ó de la gratitud; pero en ninguno de estos sentimientos encuentra la amistad una base tan sólida como en la simpatía.

Cuando adquiere el carácter del segundo, es decir,—del amor—y es mútua, la simpatía viene á ser sinónima de felicidad.

Con el amor no acontece lo mismo que con la amistad. Su única sávia es la simpatía; y pretender hacerlo brotar de otra semilla, equivaldría á exigir agua ó frutos á los mares de estéril y movediza arena.

Creer que de la gratitud, del interés ó de la estimación, puede nacer el amor, es padecer un engaño. Estos sentimientos podrán ser causa de inclinaciones mas ó ménos buenas, de aquellas que alucinan con las apariencias del amor; pero nunca llegarán á la altura de este afecto, el mas noble y profundo que se conoce.

Siendo de tal naturaleza el amor, fundarlo en sentimientos débiles y pequeños, es cometer una profanación.

Pura y muy levantada es la gratitud; pero no hay en su esencia las condiciones requeridas para producir esa pasión, que oprimiéndonos con su cadena de flores, hace de nuestro cautiverio el mas intenso de los gozes.

La estimación, basada en el reconocimiento de las buenas acciones ó del mérito ajeno, implica tambien elevación de espíritu; mas nunca podría, como el amor, imponernos sacrificios, ni grabar en nuestra mente una idea fija y tenaz, y en nuestro corazón un sólo sentimiento.

En cuanto al interés,—¿quién duda de que en el corazón que se alberga, no cabe, no puede caber nunca el amor?

Véase, pues, la inmensa distancia que hay entre la simpatía y estos otros sentimientos.

La primera es á los corazones destinados para amarse, lo que la electricidad á los puntos ligados por el alambre: es su vínculo, su medio de comunicación, su inteligencia mútua.

¿Qué luz es aquella que partiendo de dos ojos centellantes viene á los nuestros, y hiere nuestra retina y penetra en nuestro corazón?

¿Qué timbre especial hay en aquella voz para que así tan dulcemente arrulle nuestros oídos?

¿Qué en su semblante para que nos confunda y nos domine?

Pues bien, todo eso es la sávia del amor: su nombre es *simpatía*.

1877.—San José, Marzo 14.

E. T.

Cosmos.

¡Cuánta vida! ¡Cuántos séres!
¡Qué infinita variedad!
¡Con cuán vastos caracteres
Dice al alma, oh Dios, lo que eres,
La solemne inmensidad!

Nada en torno mira el hombre
Que en los cielos y en la tierra
No le enseñe á ver tu nombre:
Nada en él que no le asombre...
¡Tan sublime es lo que encierra!

Por do quiera el pensamiento
Mira absorto y abrumado
Revelarse algun portento,
Todo el orbe es monumento
De portentos fabricado!

Como huellas vaporosas,
Como leves blancos velos,
En miradas luminosas
Ve brillar las nebulosas
En el fondo de los cielos;

I el cristal del claro lente
Con que de esas gasas bellas
Ve el tegido trasparente,
Le revela allí un torrente,
Un océano de estrellas!

Luminosa catarata
Que en algun rincón del cielo
Por adorno se desata:
Torbellino que arrebató
Polvo de orbes en su vuelo.

¡I esa vía, blanca zona
De la cima del espacio,
Que de estrellas se tachona,
Como fúlgida corona
Del magnífico palacio!

¿Qué es el sol ante el conjunto
De esos rejos luminares,
Sino pálido trasunto?...
Es un átomo, es un punto,
Es la gota entre los mares!

En los ámbitos profundos
De los lúcidos abismos
Donde vuelan esos mundos
Ve vapores vagabundos
Circular sobre sí mismos.

Polvo de éter, torbellino
Que en inmensas espirales
Se replega de continuo,
Fabricando en su camino
Nuevos orbes colosales.

De su seno se desprenden
I al través del hondo espacio
Su insondable jiro emprenden,
I en radiosa luz se encienden,
De oro y ópalo y topacio.

Son cual ígneas mariposas,
Que en errante vuelo vagan,
Unas huyen presurosas,
Otras vuelven vagorosas,
I otras mueren y se apagan.

Porque el soplo que las lleva
Por sus órbitas gigantes,
Las apaga, las renueva,
I en la escala las eleva
Más magníficas que ántes;

Como brisa que despoja
De sus pétalos las flores,
I en el polvo las arroja
Que devuelve hoja por hoja
Flores mil de más primores;

Misterioso torbellino
Que en eternas espirales
Va surgiendo de continuo,
Busca el orbe en su camino
Los linderos inmortales.

No reposa ni un momento.
Ni un momento retrocede
Su infinito movimiento;
Que de Dios ante el aliento
Detenerse jamas puede.

Cuanto nace y cuanto muere,
Todo torna á nueva vida,
I en la vida que viviere
"Más allá ¡más allá!" quiere
Su tendencia sin medida.

I el humano sér, por eso
Contemplando el infinito
Con asombro y embeleso,
Donde quiera "Dios" escrito
Ve en la cifra del progreso.

J. ARNALDO MÁRQUEZ.

REVISTA CIENTIFICA, &.

La falsificación de los vinos rojos por medio de sustancias venenosas como *fuesina*, que contiene arsénico en combinación, y de que ya hemos hablado largamente en nuestro número del 15 de Setiembre último, sigue siendo el objeto de investigaciones de parte de los químicos, y de enérgicas medidas de represión de parte de las autoridades constituidas.

Diariamente se embargan en las estaciones de ferrocarriles, cargamentos enteros de barricas de vino tinto cuyo contenido es arrojado al muladar, después de haberse comprobado legalmente su calidad nociva.

Un nuevo proceder que tiene la ventaja de poder ser practicado por todo el mundo al tiempo de ponerse á la mesa, es recomendado hoy como preferible á todos los otros ya conocidos.

Es tomar en un vaso una pequeña cantidad de vino y poner dentro ya sea un poco de algodón en rama, ya de lana, de hilas y aún de papel blanco no engomado (el algodón y las hilas son los mejores), que se agitan durante algunos segundos: luego se lavan con agua el algodón ó las hilas. Si permanecen coloreados después de esta lavadura, es claro que el vino está adulterado; pero si vuelve á su color blanco, entonces se puede decir que el vino es puro.

Cuando se agita el vino con aceite blanco y se le deja en reposo, el aceite sobrenada, arrastrando consigo el color artificial si el vino es impuro, y queda sin color alguno si el vino es puro. Este mismo proceder sirve para reconocer también si los jarabes de grosellas, cerezas, frambuesas, granadinas y los licores, han sido coloreados artificialmente.

Una concepción teórica la mas extraña va á ser realizada en Inglaterra.

El Dr. Richardson, célebre médico inglés, proyecta la construcción de una ciudad donde puedan reunirse todas las condiciones para llegar á hacerse centenario y á cuya ciudad ha dado el nombre de *Higiea*.

El Dr. Richardson indica minuciosamente todas las precauciones necesarias para conservar inmaculada la pureza del agua y del aire, impedir todo aire colado, toda sensación brusca, todo ruido desagradable, procurar bastante calor en invierno y bastante fresco en el verano; en fin, evitar los accidentes que privan de la vida á tantos ancianos y valetudinarios. En toda la extensión de *Higiea* no habrá ninguna teja, ni objeto que pueda caer sobre la cabeza de los transeúntes; los tocadores de sinfonía así como los portadores, serán rechazados sin piedad de todo su ámbito. En cuanto á los muertos, no se les enterrará sino en las parroquias vecinas y sin que nadie los vea pasar.

La perspectiva de prolongar la vida mas allá del término ordinario, ha seducido á varios capitalistas que acaban de comprar cerca de Sussex un vasto territorio destinado á la construcción de la ciudad modelo.

Un hábil arquitecto, Mr. Franck E. Thieple, ha sido encargado de la difícil empresa de construir casas que posean los innumerables detalles impuestos por el sistema de conservación á todo trance de los inquilinos.

Una boya para señales automáticos acaba de ser experimentada con pleno éxito en los Estados-Unidos. Mucho se ha hecho en estos últimos años para mejorar el alumbrado de las costas, creando nuevos faros é instalando cer-

ca de éstos numerosos aparatos acústicos; pero muy poco se ha hecho para mejorar el sistema actual de boyas, que sin embargo es tan importante.

Un ingeniero de aquel país ha construido una boya acústica que funcionará en todos los casos posibles. La boya lleva también un pito de una gran fuerza que es puesto en juego por medio del aire comprimido y que se oirá á muchas millas de distancia.—De esta boya hablaremos despacio en nuestra próxima crónica.

(El Mundo Americano.)

VARIEDADES.

Epigrama.

De cinco lustros
En el decurso,
Fué diputado
Juan Zavaleta.
El nunca, nunca
Dijo un discurso;
Pero tampoco
Perdió una dieta.

San José, 1874.

M.

Las excavaciones de Micenas.—Según una carta publicada por el *Times* y fechada en Diciembre, el Doctor Schliemann da cuenta del resultado de sus excavaciones.

Por la primera vez, dice el Doctor, después de su toma por los argianos, el año 468, antes de Jesucristo, por lo tanto, por la primera vez desde hace 2344 años, la acrópolis de Micenas ha recibido una guarnición y sus fuegos de bivac se ven de todos los puntos de la llanura de Argos.—Pero hoy la ocupación armada tiene un carácter mas pacífico que en la época antigua, pues solo se reduce á impedir que la población de las cercanías practique excavaciones clandestinas.

El quinto y último sepulcro que se halla inmediatamente al Nordeste del anterior, ha sido explotado. Se ha colocado á 25 pies por bajo del suelo, debajo de otras varias tumbas. Tiene 11 pies y medio de largo por 9 pies 8 pulgadas de ancho; abierto en la roca á una profundidad de dos pies, de manera que el fondo está á 27 pies de la superficie del suelo.

Contrariamente á lo observado en algunas tumbas, las paredes de este sepulcro no están cubiertas, pero tienen el fondo cubierto de arena. En este lecho de piedra se han encontrado los restos de una sola persona, cuyo cuerpo, como todos los demás, ha sido quemado en el mismo sitio en que descansa. Esto está probado, tanto por la arena calcinada situada debajo y alrededor del cuerpo, como por el montón de cenizas sin remover que lo cubren, y por las huellas que el fuego funerario ha dejado en las paredes de la tumba.

Alrededor del cráneo de este cuerpo, por desgracia muy frágil para poder ser conservado, había una corona de oro muy labrado, en cuyo centro hay dos soles; el resto de la superficie lo forman líneas en espiral. A la derecha del cuerpo había una lanza sin el asta, con un anillo de cada lado; dos espadas pequeñas de bronce y dos largos puñales del mismo metal; á la izquierda una copa de oro con un asa sola. Con las espadas había trocitos de una tela magníficamente tejida, que sin duda cubría la vaina de las armas. Además dos vasos de tierra hechos á mano, uno verde y rojo el otro.

El Doctor Schliemann ha visitado también otra tumba que halló llena de fango; habiéndose endurecido durante el verano, los trabajos han sido posibles. Este sepulcro no tenía arena; contenía tres cuerpos colocados á tres pies de distancia y quemados allí; la falta de adornos de oro hace suponer que la tumba ha sido ya visitada y explorada. Los esqueletos son de un tamaño gigantesco. Uno estaba muy bien

conservado, se le veían los ojos, y la boca abierta por el peso enorme de las quijadas, mostraba 32 dientes intactos. Los médicos han opinado que este personaje debió morir á los treinta y cinco años. El color del cuerpo era poco mas ó menos el de las momias egipcias.

La noticia del descubrimiento de un hombre de los tiempos heroicos, pasablemente conservado, cundió con rapidez, y al momento llegaron miles de curiosos de Argos, de Nauplia y demás aldeas para ver aquella maravilla. Pero, como nadie podía indicar el medio de conservar el cuerpo, el Doctor Schliemann hizo llamar á un pintor para que á lo ménos reprodujera el aspecto exacto, pues se podía temer que se convirtiera en polvo.

Felizmente, el cuerpo se conservó durante dos días, y un farmacéutico de Argos, Spiridion Nicolaos, logró consolidarlo derramando encima alcohol, en el que había disuelto sandálica. Hoy se tienen grandes esperanzas de conservarlo, tanto mas cuanto que no habiendo debajo un lecho de arena, puede levantarse en una placa de hierro.

Los preciosos objetos hallados han llegado á Atenas, excepto las esculturas.—Han sido depositados en el Banco Helénico, hasta que se prepare un lugar conveniente para organizar la exposición pública.

Accidente.—Días pasados un niño cayó, no en la fosa del célebre oso Martín, sino en la de los osos blancos. En el momento en que el niño tocaba el suelo, los osos se lanzaron para ver lo que les echaban. Pero el grito terrible que salió de los pechos de los asistentes, espantó á los dos osos, que se refugiaron en un rincón. Se levantaron al cabo de algunos minutos y un nuevo grito los detuvo. En fin, cuando un desconocido subió con el niño, se lanzaron sobre él, pero sin poderlo alcanzar. El niño no ha tenido mas que una simple fractura, pero la criada está en la cama con una fuerte calentura, viendo las mas espantosas escenas de animales feroces que devoran niños.

M. Berthier, desearia conocer vivamente al salvador de su hijo para darle gracias. Pero se ignora su nombre y solo se sabe que vestía un traje de obrero.

Anécdota.—A propósito de Auber, cuyo monumento fúnebre se ha inaugurado, hé aquí una anécdota toda de actualidad:

Era en tiempo del imperio. Se supo que fué un momento cuestión de suprimir el Conservatorio de música. Una comisión iba á ser nombrada para estudiar la mas ó ménos utilidad que había en conservar este establecimiento, y el ministro de Bellas Artes preguntó á Auber, que era entonces director del Conservatorio, si quería formar parte de esta comisión.

Excelencia, respondió el gracioso maestro, os doy las gracias; no puedo aceptar.

—Por qué preguntó el ministro.

—Por que no tendria mas que tres artículos que proponer.

—Cuáles?

—No serian admitidos.

—Qué importa? Decidlos.

—Con gusto:

Artículo 1º El Conservatorio de música, baile y declamación queda suprimido.

Artículo 2º No podrá restablecerse nunca.

Artículo 3º M. Auber es mantenido en sus funciones.

—No está mal, dijo el ministro riendo, pero es un poco largo.

La cosa no pasó de aquí para satisfacción de los demás.

Los enemigos.—Teneis enemigos? Seguid de frente sin parar en ellos vuestra atención. Si os estorban vuestro camino dad vuelta á su alrededor y cumplid con vuestro deber sin que os dé cuidado su odio. El hombre que no tiene enemigos rara vez vale para maldita la cosa, pues está probablemente hecho de un material tan maleable, por decirlo así, que cada cual puede modelarlo á su antojo. Un carácter de primer orden, que piensa por sí solo y hable como piensa, está casi seguro de crearse enemigos: le son tan necesarios como el aire que respira, para alimentar su actividad. Un hombre célebre que estaba rodeado de enemigos solia decir de ellos.—“Son chispas que, si uno no las sopla, se extinguen por sí solas.” Tratad de que sean estos vuestros sentimientos cuando se

propaguen calumnias contra vosotros: si os detenéis á disputar, no hacéis mas que obrar según sus deseos y abrir el camino para nuevos chismes. Dejad á los infelices que hablen; la reacción vendrá si solamente cumplis vuestro deber, y cientos que alguna vez os desertaron se agruparán á vuestro alrededor y reconocerán su error.

Destreza con el rifle.

Los hermanos Watson se titulan “notables exploradores y tiradores del Oeste,” y están dando exhibiciones de su destreza en un Teatro de Variedades de Nueva York; comienzan sus ejercicios situándose uno á un extremo del escenario con una manzana en la mano y el otro atraviesa la manzana de un balazo que dispara desde el otro extremo; después el que ha arriesgado sus dedos se convierte en tirador, teniendo á su vez su hermano la manzana. Cada uno á su turno da diez tiros consecutivos, sin fallar uno, en un pequeño blanco colocado inmediatamente encima de la cabeza del otro. Una patata colocada encima de la cabeza es hecha pedazos con la bala, repitiendo esto varias veces y colocand el rifle en posturas difícilísimas que aumentan el peligro: se colocan de espaldas uno á otro y volteando simultáneamente disparan y hacen pedazos dos patatas colocadas respectivamente sobre las cabezas de uno y otro. Despavilan una vela con la bala y finalmente enciende uno un cigarro y se coloca al extremo del escenario y el otro dispara desde el otro extremo y quita la ceniza al cigarro que su hermano tiene en la boca. Dicen que han adquirido esta destreza en las praderas, usan armas de cargar por la recámara, maneándolas con asombrosa presteza. El más joven parece ser el mejor tirador, pues jamás deja de dar en el blanco.

El Yak ó toro salvage del Norte del Thibet.

—Este hermoso animal es de extraordinaria belleza y tamaño, pues mide once pies de largo, sin contar su poblada cola, que mide tres pies, cuando ha llegado á la edad madura. Su altura en el lomo es de seis pies y unos enormes cuernos adornan su cabeza. Su cuerpo está cubierto de pelo negro muy espeso que en los machos viejos toma un color castaño en el lomo y parte superior de los lados. Vaga en completa libertad por las inhospitalarias soledades del Norte del Thibet, Asia, aunque se le encuentra también más al Norte. Aunque su olfato es muy fino, su vista y oído son muy defectuosos y aun en un día claro en terreno claro, no puede distinguir un hombre á una distancia regular, pero en cambio puede olfatearlo á media milla hacia el viento.

La caza del Yak es un pasatiempo peligroso, porque cuando se sienten heridos atacan frecuentemente á sus perseguidores: es tal la dureza de su piel y huesos que rara vez resulta mortalmente herido de un balazo dirigido á su cuerpo; y una bala disparada con un rifle de primera clase no penetra el cráneo á ménos que le dé en la nuca. Prejevalsky dice que sino fuera por su estupidez é indecisión naturales seria un enemigo más formidable que un tigre. Describe un combate con uno de esos animales en que él, Mr. Pyltseff y uno de sus cosacos hicieron descarga sobre descarga con sus rifles, y aunque cayó repetidas veces, se volvía á levantar y arremeterles hasta que se detuvo, siendo demasiado oscuro para que ellos pudieran continuar el fuego. A la siguiente mañana lo hallaron muerto, con trece balas en el cuerpo y tres en la cabeza, una de las cuales le había fracturado el cráneo. Examinó el cuerpo de otro de los mismos animales muerto por él y halló que tenía en el pecho siete balas en fila, como una hilera de botones, y sin embargo siguió arremetiendo hasta que cayó muerto. Los Mongoles tienen un miedo terrible al Yak salvage; pero á veces su glotonería se sobrepone á su miedo y por gustar de su carne salen en partidas de diez hombres y hacen una descarga con sus fusiles desde alguna emboscada en que se esconden para sentirse en seguridad. Inútil es nos detengamos á hablar de la gran utilidad del Yak domesticado. Después del camello “es el buque del desierto,” y en verdad le es superior como bestia de carga en las latitudes altas, porque el camello no puede subir las rápidas pendientes que para el Yak son un juego.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.